

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.581
7 de febrero de 1991
ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 581a. SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 7 de abril de 1991, a las 10.00 horas.

Presidente: Sr. W. RASAPUTRAM (Sri Lanka)

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 581a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Según lo anunciado en nuestra última sesión plenaria, someteré hoy a la Conferencia para su aprobación el informe del Comité ad hoc sobre las armas químicas, que figura en el documento CD/1046. Primero oiremos las declaraciones previstas para hoy y a continuación pasaremos a esa tarea.

En la lista de oradores para hoy figuran los representantes del Perú y de México.

Tiene la palabra el representante del Perú, Sr. Calderón, quien intervendrá en su calidad de coordinador del Grupo de los 21 en relación con el tema 4 de la agenda.

Sr. CALDERON (Perú): Señor Presidente, esta mañana quisiera, dar lectura a una declaración en relación con el mandato del Comité ad hoc sobre las armas químicas en nombre del Grupo de los 21. Voy a proceder, señor Presidente, a su lectura en inglés [el orador prosigue en inglés]:

Como en años anteriores, el Grupo de los 21 desea una vez más hacer hincapié en que el objetivo de las negociaciones que se están celebrando en el Comité ad hoc sobre las armas químicas es la concertación de una convención multilateral completa y no discriminatoria, sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y la utilización de todo tipo de armas químicas y sobre su destrucción.

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su cuadragésimo quinto período de sesiones, aprobó por unanimidad el 4 de diciembre de 1990, la resolución 45/57 "A" que, entre otras cosas, se refiere a la labor del Comité ad hoc sobre las armas químicas. En esa resolución la Asamblea General recalca una vez más su convicción de "la necesidad de que se realicen todos los esfuerzos posibles por concluir con éxito las negociaciones sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y la utilización de todas las armas químicas y sobre su destrucción".

La Asamblea General también expresó "su pesar y preocupación porque no se haya concertado aún una convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y la utilización de armas químicas y sobre su destrucción". Es más, instó encarecidamente a la Conferencia de Desarme a que, "como cuestión de gran prioridad, intensifique en su período de sesiones de 1991 sus esfuerzos por resolver las cuestiones pendientes, y concluya sus negociaciones sobre una convención, teniendo en cuenta todas las propuestas existentes y las iniciativas futuras, y a que restablezca con ese fin su Comité ad hoc sobre las armas químicas".

El presente año, las actuales circunstancias internacionales, desfavorables para la paz y la seguridad, hacen que sea aún más urgente la celebración de una convención sobre las armas químicas.

(Sr. Calderón, Perú)

El Grupo de los 21 sigue pensando que el mandato del Comité ad hoc sobre las armas químicas debería incluir una referencia a la prohibición absoluta del empleo de armas químicas, que refleje en forma consecuente las resoluciones aprobadas sucesivamente por la Asamblea General en los últimos años, puesto que, a su juicio, esta tarea ya está prevista en el párrafo 3 del artículo 1 del proyecto de convención. Este elemento es de suma importancia tanto para el Grupo como para la gran mayoría de los miembros de la Conferencia.

Como ya ha señalado repetidamente el Grupo de los 21, el objetivo de la concertación de una convención completa y amplia impone a la Conferencia de Desarme la obligación de procurar la prohibición absoluta de la utilización de armas químicas a fin de liberar al mundo del flagelo de estas armas de destrucción en masa.

El Grupo insiste en la importancia que atribuye a todos los aspectos del mandato del Comité ad hoc sobre las armas químicas y manifiesta que está dispuesto a facilitar la pronta reanudación de la importante labor del Comité.

Sr. MARIN BOSCH (México): La prohibición completa de los ensayos nucleares ha encabezado la lista de temas prioritarios de esta Conferencia desde su establecimiento en 1962. Podría decirse, inclusive, que la entonces Conferencia del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones (CDDN) fue creada precisamente para lograr un tratado de prohibición completa.

Ese acuerdo será un primer paso de importancia hacia la fiscalización de la carrera de armamentos. Será la base para el establecimiento de la confianza necesaria, partiendo de la cual se podrán concertar y aplicar lealmente otras medidas de desarme más amplias. Ese tratado puede servir para poner trabas e impedir que otros países fabriquen sus propias armas nucleares. Finalmente, impedirá un mayor incremento de la precipitación radiactiva procedente de los ensayos nucleares.

Esa apreciación, formulada por el representante de los Estados Unidos en esta misma sala el 27 de agosto de 1962 (ENDC/PV.75), resume la posición de la inmensa mayoría de la comunidad internacional sobre este tema.

Un año más tarde, en agosto de 1963, se abrió a la firma el Tratado por el que se prohíben los ensayos con armas nucleares en la atmósfera, el espacio ultraterrestre y debajo del agua. Las dos únicas disposiciones sustantivas de dicho Tratado son la prohibición parcial de los ensayos (sin contemplar un sistema de verificación) y la posibilidad -contenida en su artículo II- de enmendarlo. En el preámbulo del Tratado, las Partes originales -los Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética- se comprometieron a procurar "alcanzar la suspensión permanente de todas las explosiones de ensayo de armas nucleares, determinados a proseguir las negociaciones con este fin, y deseando poner término a la contaminación del ambiente por las sustancias radiactivas".

(Sr. Marín Bosch, México)

Más de un cuarto de siglo después y cientos de ensayos nucleares subterráneos más tarde, la comunidad internacional aún no cuenta con una prohibición completa de los ensayos. En esta Conferencia, donde supuestamente estaríamos negociando un tal tratado, no ha sido posible ni siquiera un acuerdo estableciendo un órgano negociador subsidiario. De ahí la creciente impaciencia de muchos Estados Miembros de las Naciones Unidas, impaciencia que año tras año se plasma en resoluciones de la Asamblea General y en vigorosos llamamientos de dirigentes políticos, parlamentos y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Dada la parálisis de esta Conferencia, un grupo de países decidió en 1988, año del aniversario de plata del Tratado de prohibición parcial, someter a la consideración de las Partes en dicho Tratado una propuesta de enmienda al mismo. La propuesta de Indonesia, Perú, Sri Lanka, Venezuela, Yugoslavia y México, fue distribuida en esta misma Conferencia el 5 de agosto de 1988 (documento CD/852). El propósito de dicha enmienda es convertir el referido Tratado en un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Consta de tres partes:

- 1) la adición de un artículo, que sería el sexto en el que se señala que "los Protocolos anexos al presente Tratado constituyen parte integrante del mismo";
- 2) el texto de un Protocolo I por el que se ampliaría la prohibición de ensayos para cubrir también los ensayos debajo de tierra o en cualquier otro medio no descrito en el artículo I del propio Tratado; y
- 3) un Protocolo II sobre la verificación de dicha prohibición completa.

Conforme a lo dispuesto en el artículo II del Tratado y a instancias de la mayoría de los Estados Partes y de la propia Asamblea General de las Naciones Unidas (resoluciones 41/46 B, 42/26 B y 44/106), se convocó la Conferencia de Enmienda, cuya primera fase de organización se realizó en la Sede de las Naciones Unidas del 29 de mayo al 8 de junio de 1990. Ahí se convino la agenda provisional de la Conferencia de Enmienda, se adoptó el reglamento para la misma y se pidió a los Estados Partes, en especial a los Estados poseedores de armas nucleares, que presentaran a la Conferencia sus puntos de vista sobre la verificación de un tratado de prohibición completa.

Con fecha 30 de noviembre de 1990, los seis Estados iniciadores de la Conferencia de Enmienda distribuyeron un proyecto de Protocolo II sobre la verificación de una prohibición completa de ensayos (PTBT/CONF/6). Sin embargo, dada la actitud asumida por dos de los Estados originales -a quienes el propio Tratado concede el derecho de vetar cualquier enmienda- era obvio que la enmienda no podía ser aprobada en la segunda fase de la Conferencia, celebrada también en Nueva York del 7 al 18 de enero de 1991. Plenamente consciente de lo anterior, la Asamblea General, en su resolución 45/50 de 4 de diciembre de 1990, había recomendado "que se tomen las medidas necesarias para asegurar que prosigan los esfuerzos intensos, bajo los auspicios de la Conferencia de Enmienda, hasta tanto se logre un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares".

(Sr. Marín Bosch, México)

Pero la amplitud del debate general en el Pleno y la discusión del Protocolo sobre verificación en el Comité Plenario, así como la nutrida participación de las organizaciones no gubernamentales, pusieron de relieve el amplio respaldo internacional del que se ha hecho acreedora la iniciativa de los seis. De ahí que la gran mayoría de las Partes haya procurado un acuerdo sobre un mecanismo de seguimiento que permitiera a la Conferencia continuar con sus trabajos después del 18 de enero. Los seis iniciadores, junto con Filipinas, Nigeria, Senegal y Tanzania, presentaron un proyecto de decisión en el que se decía:

"Reconociendo el carácter complejo de ciertos aspectos de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, especialmente los relativos a la verificación del cumplimiento y las posibles sanciones por incumplimiento, los Estados Partes consideraron que era preciso llevar a cabo nuevos trabajos. Conforme a ello, acordaron volver a convocar la Conferencia a más tardar en septiembre de 1993 y crear un grupo de trabajo entre periodos de sesiones, integrado por entre 15 y 20 países, a fin de continuar el examen de la cuestión de la verificación del cumplimiento de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. El grupo de trabajo presentará un informe a la Conferencia cuando ésta reanude su periodo de sesiones."

Posteriormente, guiados por un espíritu de compromiso, esos países modificaron su propuesta. La primera parte quedó exactamente igual al texto que acabo de leer y la segunda decía:

"Conforme a ello, acordaron encargar al Presidente de la Conferencia la conducción de consultas con miras a lograr avances sobre esas cuestiones y a reanudar los trabajos de la Conferencia en una fecha apropiada."

Esa fue la decisión que aprobó la Conferencia al concluir su segunda fase el 18 de enero. Su Presidente, el Canciller Ali Alatas de Indonesia, tendrá ahora que continuar su hábil manejo de los trabajos de la Conferencia y, para cumplir con su mandato y asegurar el éxito de la Conferencia, tendrá que contar con el concurso de todas las Partes en el Tratado.

Al discutirse el Protocolo II en la Conferencia de Enmienda, se sugirió, entre otras cosas, que la Conferencia de Desarme examinara también dicho documento (distribuido con la signatura CD/1054) que tengo el honor de presentar ahora en nombre de las delegaciones de Indonesia, Perú, Sri Lanka, Venezuela, Yugoslavia y México. Asimismo, hemos solicitado que se ponga a disposición del Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos, cuyo mandato, dicho sea de paso, quizás debería ser objeto de algunos ajustes.

(Sr. Marín Bosch, México)

El proyecto de protocolo II consta de un preámbulo, ocho artículos, tres anexos y un apéndice. Los primeros tres artículos describen "Las instituciones del Tratado": la Organización y sus principales órganos. Uno sería la Asamblea y su Comité Técnico, en los que estarían representados todos los Estados Partes; otro sería la Secretaría, encabezada por un Secretario General, y que, entre otras cosas, prestaría un apoyo técnico al Comité. Los artículos IV y V se refieren a los procedimientos operacionales: las técnicas de monitores y los informes que deberá presentar la Secretaría. En los siguientes dos artículos se indican las "Obligaciones de las Partes" en materia de medidas de cooperación y procedimientos adicionales de vigilancia. El último artículo señala que los anexos y apéndices serán parte integral del Protocolo.

En el anexo 1 se describe la red de vigilancia global permanente, incluyendo sus estaciones, el funcionamiento de las mismas y la selección de su ubicación. Las estaciones iniciales se enumeran de manera preliminar en el apéndice 1. El anexo 2 trata de la manera en que la Secretaría podría llevar a cabo una vigilancia temporal en un lugar determinado y del equipo y funcionamiento de dichas estaciones. El anexo 3 se refiere a las modalidades de las inspecciones in situ.

El contenido del proyecto de Protocolo II no tiene nada de esotérico. Está basado en la ya muy larga lista de propuestas encaminadas a lograr una adecuada verificación de un tratado de prohibición completa. Una de las primeras fue la contenida en el "Proyecto de tratado sobre la prohibición de lo ensayos con armas nucleares en todos los medios" (ENDC/58) que los Estados Unidos y el Reino Unido presentaron a la Conferencia en agosto de 1962. Dicha propuesta pedía la constitución de una comisión científica, un secretariado internacional y un sistema de verificación, con una red de estaciones e inspecciones in situ.

Las seis delegaciones, y ya voy a concluir señor Presidente, abrigamos la esperanza de que nuestro proyecto de protocolo II al Tratado de 1963 sea objeto de examen adecuado por parte de esta Conferencia y de sus órganos subsidiarios. Estamos dispuestos a mejorarlo y a considerarlo junto con las otras propuestas que ya están sobre la mesa.

Sr. RITTER von WAGNER (Alemania) [traducido del inglés]:

Señor Presidente, como es la primera vez que hago uso de la palabra bajo su Presidencia, me complace mucho poder felicitarlo por haber asumido un cargo de tanta importancia y responsabilidad. Estoy seguro de que lo desempeñará con la máxima habilidad, como ya hemos observado.

Hemos escuchado cuidadosamente la declaración que acaba de leer el representante del Perú en nombre del Grupo de los 21. Como coordinador del Grupo de Estados occidentales para las armas químicas, en nombre de las delegaciones occidentales, deseo decir que estamos completamente de acuerdo con la declaración del Grupo de los 21 en la medida en que destaca la necesidad del pronto establecimiento del Comité ad hoc sobre las armas químicas. Muy al comienzo de la nueva ronda de negociaciones de la

(Sr. Ritter von Wagner, Alemania)

Conferencia de Desarme señalamos que las delegaciones occidentales estaban dispuestas a restablecer sin tardanza el Comité, y dijimos que para ello lo mejor sería basarse en el mandato de que se dispuso el año pasado. Que ese mandato es adecuado lo demuestra el texto de trabajo, que ha sido elaborado en los últimos años en virtud de este y de otros mandatos semejantes y que hoy consta además de 200 páginas, en su mayor parte objeto de consenso. Si ese mandato fue, pues, adecuado para lograr ese tipo de consenso y ese texto, no hay ninguna razón para suponer que no ha de serlo para que prosiga esta valiosa labor durante el año que tenemos por delante. Por esas razones exhortamos a la Conferencia de Desarme a que convenga lo antes posible en el establecimiento del Comité ad hoc sobre las armas químicas.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al representante de Alemania su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene ahora la palabra el representante de los Estados Unidos, Embajador Stephen Ledogar.

Sr. LEDOGAR (Estados Unidos de América) [traducido del inglés]: Señor Presidente, deseo mencionar que se encuentra entre nosotros, como invitado de mi delegación, el Sr. Wayne Owens, miembro de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, por el Estado de Utah. El representante Owens es uno de los cuatro miembros del Congreso que el Presidente de la Cámara, Sr. Thomas Foley, ha designado como observadores especiales para las negociaciones sobre las armas químicas. Ha venido a Ginebra a familiarizarse con las negociaciones sobre las armas químicas.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Doy las gracias al representante de los Estados Unidos de América por haber presentado a la Conferencia al miembro del Congreso, Sr. Wayne Owens, a quien corresponde el importante cargo de Observador Especial de la Cámara de Representantes para las negociaciones sobre las armas químicas. Le doy la bienvenida y le deseo éxito en el desempeño de esa misión, que está íntimamente relacionada con uno de los temas prioritarios de nuestra agenda.

¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Ahora procederemos a pronunciarnos sobre el informe del Comité ad hoc sobre las armas químicas acerca de la labor realizada entre los períodos de sesiones, que figura en el documento CD/1046. De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba el informe del Comité ad hoc.

Así queda acordado.

Quisiera ahora referirme brevemente a las cuestiones de organización que aún tenemos pendientes.

Como ustedes saben, desde el comienzo del período anual de sesiones me he dedicado a celebrar consultas con los coordinadores a fin de determinar las disposiciones orgánicas más apropiadas para abordar algunos temas de la agenda.

(El Presidente)

Me complace comunicarles hoy que ya se ha convenido una estructura orgánica para abordar el tema 2 de la agenda, titulado "La cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear" y el tema 3, titulado "Prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas". Aplicaremos el mismo procedimiento seguido durante el último período de sesiones anual, es decir, la Conferencia celebrará una serie de reuniones oficiosas sobre los aspectos de fondo de estos temas de la agenda y las opiniones expresadas sobre éstos tanto en las sesiones plenarias como en las reuniones informales quedarán debidamente reflejadas en el informe anual de la Conferencia. Bajo mi propia responsabilidad, haré una declaración en que presentaré una lista de materias con el objeto de facilitar un debate organizado en las reuniones oficiosas. Esa declaración no será obligatoria para ninguna delegación. Por lo tanto, en nuestra próxima sesión plenaria me propongo formalizar un acuerdo, y con ese fin seguiré un procedimiento idéntico al que se aplicó en la 547a. sesión plenaria de la Conferencia, el 29 de marzo de 1990.

Como ya saben, también he celebrado consultas sobre la cuestión de mejorar y hacer más eficaz el funcionamiento de la Conferencia, de conformidad con el párrafo 18 de nuestro informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Como resultado de esas consultas, he decidido designar al Embajador Ahmad Kamal del Pakistán para que realice consultas bilaterales con los miembros de la Conferencia a fin de determinar si existe algún grado de convergencia para abordar determinados asuntos relacionados con esa cuestión. El Embajador Kamal ha tenido la amabilidad de aceptar esta designación y quiero expresarle mi gratitud por haber asumido esta nueva y ardua responsabilidad.

También estoy celebrando consultas sobre el restablecimiento de los órganos subsidiarios relativos a los temas 1, 4 y 5 de la agenda, a fin de que podamos poner en práctica el acuerdo ya logrado con respecto a esos temas. No se vislumbra ningún acuerdo en relación con el restablecimiento del Comité ad hoc sobre el tema 8 de la agenda. También debemos designar al Presidente del Comité ad hoc sobre las garantías negativas de seguridad y espero contar en los próximos días con una recomendación para que en ese órgano subsidiario se proceda a una labor de fondo.

Al comenzar la última semana de mi Presidencia, tengo la intención de intensificar las consultas y de celebrar, si es necesario, reuniones adicionales con los coordinadores, a fin de poder iniciar la labor de fondo relacionada con otros varios temas que la Conferencia tiene ante sí.

Si no es posible lograr la próxima semana un acuerdo sobre todas las cuestiones pendientes relacionadas con los órganos subsidiarios, procederé a aplicar la disposición contenida en el apartado d) del párrafo 5 de la decisión adoptada por la Conferencia en su 575a. sesión plenaria, el 21 de agosto de 1990, sobre la manera de mejorar y hacer más eficaz su funcionamiento. De conformidad con ese párrafo, en caso de que no se logre un consenso sobre el establecimiento de un órgano subsidiario determinado o sobre su mandato, el Presidente, durante las dos semanas siguientes al debate

(El Presidente)

principal en la apertura del período de sesiones anual, procurará designar un coordinador especial para que lo ayude en la celebración de consultas oficiosas con miras a obtener un consenso. En otras palabras, mi mandato consiste en tratar de encontrar coordinadores especiales para fines de la próxima semana, en caso de que para entonces no hayamos podido convenir disposiciones orgánicas para abordar determinados temas de la agenda.

No quedando otros asuntos para el día de hoy, procederé a levantar la sesión plenaria.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme se celebrará el jueves 14 de febrero a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión a las 10.45 horas.